

dagogía; 3. La fe en el seno del trabajo pedagógico.

La traducción no acaba de ser del todo fluida.—JORGE SANS VILA.

J. TUSQUETS, *Teoría y práctica de la pedagogía comparada*. Magisterio Español, Madrid 1969, 366 p., 23 cm.

Libro desconcertante y evocador, como evocador y desconcertante es J. Tusquets.

No intento redactar ahora una reseña bibliográfica. Pienso hacerla —doy mi palabra— cuando aparezca el anunciado volumen hermano «Teoría y práctica de la pedagogía general», porque una obra de pedagogía comparada tiene que ser comentada comparativamente también.

Sólo quiero señalar cuanto antes la publicación de este volumen y sugerir a quienes, interesados por los temas pedagógicos, desconocen al autor —sus alumnos no precisan este consejo— que lean los distintos capítulos con una buena dosis de humor.

Tusquets es Tusquets. Su desorden obedece, creo que inconscientemente, a la hondura del intuitivo (Recuerdo unas palabras de Rof Carballo que a mi entender pueden aplicarse con toda propiedad a nuestro autor: «Siempre que veamos un maestro demasiado sistemático hemos de sospechar que en el fondo de su espíritu es un hombre angustiado, todavía necesitado de esas muletas del alma que son los esquemas rígidos que parecen afianzar el saber»).

Si existen pedagogos «ex natura» y pedagogos «ex industria», cierta-

mente Tusquets es de los primeros. JORGE SANS VILA.

J. GOMIS, *¿Qué pasa en la Iglesia?* Seminarios y Ediciones, Madrid 1970, 224 p., 18,5 cm. (Colección «El Ciervo», n. 1).

Hace un par de días un periodista amigo formuló a quemarropa a un grupo de amigos la pregunta: «¿Tú de qué eres, de derechas, de izquierdas o del centro?».

Hubo quienes —los más— se declararon de izquierdas, quienes —los menos— fueron declarados de derechas, y quienes —¡los pobres!— intentaron decir que eran del centro.

Uno de los presentes recordó aquellas palabras de Ortega: «Ser de la izquierda es, como ser de la derecha, una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil: ambas, en efecto, son formas de la hemiplejía moral».

Traigo a cuento esto porque este libro supongo que será diagnosticado como afectado por hemiplejía.

Yo pienso que pese a las apariencias merece un diagnóstico más profundo. Es un libro alegre (p. 119) y con una gran dosis de fe, esperanza y caridad (las páginas 173-184, a mi entender, muestran el verdadero talento del autor).

Consta de 3 partes: 1. «Historia de doce años» (1958-1970): un «jour au jour» con subrayados que enseñan a mirar el tiempo con humor; 2. «¿Hacia donde va la Iglesia?»: páginas que obligan a pensar; 3. «¿Quién es quien en la Iglesia?»: un par de centenares de rápidas y coloristas biografías de hombres de hoy.